
L OS NEWAGERS: EL EFECTO COLIBRÍ. ARTÍFICES DE MENÚS ESPECIALIZADOS, TEJEDORES DE CIRCUITOS EN LA RED, Y POLINIZADORES DE CULTURAS HÍBRIDAS¹

Renée de la Torre

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Guadalajara – Jalisco – México

Quiénes son los newagers?

Este artículo se centra en un agente nodal de la red conocida como neoindia, una de las vertientes o modalidades del New Age² en algunos países de América Latina, resultado del contacto e intercambio cultural entre hombres medicina (chamanes) y buscadores espirituales alternativos. Para este fin, se seleccionó un caso de estudio basado en la trayectoria de búsqueda espiritual de un “agente nodal” en la red espiritual alternativa comúnmente conocida como New Age para atender el impacto de su trayectoria en la apropiación e hibridación de una espiritualidad neoindia. La referencia a la hibridación cultural parte del reconocimiento de nuevas síntesis culturales que se gestan a partir del contacto entre dos o más marcos culturales. Si bien reconocemos los aportes de García Canclini al concepto de culturas híbridas que problematiza la manera en que estas síntesis, mediadas por los alcances de las culturas de masas, desdibujan las divisiones entre alta cultura y culturas populares (García Canclini 1990). No obstante en nuestro estudio nos interesa captar dos dinámicas –que retomo de la propuesta de Segato (2007) – presentes en el proceso de hibridación cultural: la resignificación de bienes simbólicos de las culturas tradicionales a partir de las matriz

New Age; así como la resimbolización de nuevos contenidos provenientes de la matriz New Age que se tradicionalizan de acuerdo a los sistemas simbólicos tradicionales de comunidades indígenas, y que incluso son apropiadas al servicio de la recuperación y restauración de rituales y símbolos antiguos que estaban en desuso. No se pretende reivindicar purezas originales ni esencializar culturas previas a la hibridación, ni tampoco caer en el relativismo cultural, sino más bien ubicar el problema de la hibridación en la redefinición de nuevas identidades que siendo híbridas son sobre todo ambivalentes (Bhabha 2002) ya que desafían los contornos de las tradiciones, las continuidades étnicas y las historias aceptadas. Para este fin se adopta y adapta la metáfora de la polinización, originalmente formulada por Soares (2009) para el estudio del pentecostalismo, para atender los efectos hibridadores que ha producido la interacción, intercambio y vínculos de los buscadores de espiritualidades nativas y las comunidades étnicas, en especial sus chamanes y líderes espirituales, dando lugar a neoindianismos por ejemplo las versiones neoconcheras y neomexicanas en torno a la danza ritual, (Rostas 2008 y De la Torre 2013); los efectos de las teorías de José Argüelles en torno al Calendario Maya y el surgimiento del movimiento neomaya (Bastos, Tally y Zamora 2013); el efecto del turismo espiritual en la recreación de la cultura neoandina (Molinié 2013); la incorporación de curanderas y hombres medicina indígenas a los circuitos neochamánicos (Aguilar Ros 2013; Rodríguez 2013; Magnani 2013; Sarrazin 2008); e incluso la difusión de pan-inidianismos, cuyo ejemplo más significativo es la red de celebrantes del neonativismo promovido por Camino Rojo hoy presente no solamente en Estados Unidos y en México en donde surgió con esta modalidad híbrida entre la tradición prehispánica uto azteca y los siux-lakotas, sino en la mayoría de los países de América Latina (Colombia, Uruguay, Brasil, Ecuador, Bolivia). Este estudio de caso se basa en la historia de vida de Alberto Ruz, autor y líder de las Tribus Arcoiris, fundador y promotor de la primera ecoaldea en México (Huehucoyotl en Tepoztlan, Morelos, pueblo que es actualmente considerado como el centro del new age en México) considerada el principal habitat utópico de hippies newagers provenientes de diferentes países en México; guía de las Caravanas Arcoiris y organizador del Consejo de visiones conformado por líderes espirituales para buscar soluciones alternativas a los problemas que aquejan al planeta. De entrada sabemos que no todos los buscadores espirituales han recorrido tantos rincones y establecido tantos vínculos.

En este trabajo se busca destacar el papel de los buscadores espirituales como polinizadores de espiritualidades híbridas neoindias, buscando responder a: *¿En qué medida contribuyen a resignificar los contenidos y los usos de los rituales indígenas a partir de las ideas y valores propios del New Age? ¿Cómo contribuyen a establecer enlaces para translocalizar los rituales, símbolos y agentes indígenas? ¿Qué tipo de circuitos van generando a lo largo de sus trayectos y como estos contribuyen a la hibridación espiritual? ¿Qué intercambios, alianzas y encuentros entre culturas New Age y culturas nativoamericanas generan? ¿Qué tipo de nuevos híbridos producen? ¿Qué nuevas variaciones del New Age van diseñando?*

Para buscar respuestas se privilegió reconstruir los vínculos e intercambios generados por un líder espiritual promotor de la articulación entre *newage*, el neochamanismo y el ambientalismo, con amplia movilidad y conectividad entre mundos distantes y diversos. Esta biografía se reconstruyó mediante el método de las entrevistas a profundidad o la historia de vida, pero además se complementó con las autobiografías publicadas por el mismo agente. El corpus con el que se decidió trabajar atendió tres procesos para dar cuenta del impacto de este agente *newager* en la hibridación cultural del neoindianismo americano: 1) su condición de diseñador de menús creyentes individualizados hechos con retazos de distintas tradiciones religiosas (Champion y Hervieu-Lèger 1990); 2) su agencia como “agente nodal” para tejer articulaciones, alianzas y conexiones en la red (entre otros agentes nodos, entre diversos circuitos y con otros campos sociales especializados); y 3) su competencia de “polinizador” (Soares 2009) de culturas y religiones, que destaca que los buscadores espirituales en su andar no sólo recogen fragmentos culturales de distintas tradiciones para armar menús personalizados de creencias, sino que además son transmisores de significados que contribuyen a hibridar las culturas por donde van pasando. Muchas de las cuales coinciden con comunidades étnicas valoradas por su relación con la naturaleza, su ancestralidad y su exotismo a los ojos de los occidentales.

Considero que atender el estudio de la agencia³ de los trayectos⁴ de un agente nodal *newager* es particularmente significativo para recomponer la manera en que los trayectos individuales, y los modos específicos de hacer, apropiarse y recomponer los fragmentos que van tomando de distintas culturas, no sólo contribuye a crear menús individualizados⁵, sino sobre todo a conformar circuitos, a partir de nuevos géneros híbridos. Los agentes *newagers* van apropiándose de distintos elementos tomados de diferentes culturas y tradiciones con los que van armando sus narrativas híbridas. También van incorporando símbolos y rituales que son practicados en nuevos registros con usos culturales y sentidos funcionales distintos a los que les imprimían sus practicantes en los contextos tradicionales de donde fueron extraídos. Las prácticas y símbolos entonces quedan engarzadas en nuevas narrativas que son continuamente socializadas a nuevos usuarios en cursos, talleres, terapias, conferencias y nuevas ceremonias. En el andar de estos recorridos se combina la búsqueda espiritual con la enseñanza de lo aprendido, y se van tejiendo vínculos, e intercambios duraderos entre diferentes practicantes y ofertantes, que incluso llegan a constituirse en circuitos sub-especializados dentro de una vasta red de redes New Age (Barker 1989; Gutiérrez Zúñiga 1996) que rebasa los modelos de religión, secta o denominación, ya que no embona en liderazgos institucionales ni en reconocer marcos doctrinarios y normativos bien definidos.

De esta manera este movimiento se reconfigura dinámicamente ampliando circuitos y estableciendo vínculos con redes. Adopto la propuesta metodológica de Cantor Magnani para estudiar el circuito mercantil neo-esotérico basada en partir del seguimiento y sistematización de rutas individuales que recorren segmentos de la totalidad de la oferta, pero cuyo camino andado crea un sintagma particular que permite

al investigador identificar los circuitos (articulación de establecimientos) mediante la tipificación de usuarios de espacios, productos y prácticas (Magnani 1999a:27-46). De manera análoga al estudio del neoesoterismo el New Age y la neomexicanidad representan un desafío metodológico, pues no se pueden atender como un campo constituido, sino mediante tránsitos, desplazamientos y búsquedas de agentes que con su andar configuran trayectos personalizados, emprenden intercambios y establecen conexiones entre comunidades aparentemente dispersas. Así como Magnani hizo énfasis en los trazos distintivos y los circuitos de la oferta neoesotérica, mi idea es centrarme en reconstruir los trayectos de una gente nodal que va estableciendo vínculos e intercambios entre diferentes tradiciones, y que va generando narrativas, ceremonias rituales y eventos claves que muestran el efecto de hibridación entre espiritualidades y culturas diferentes y distantes.

Como ya lo he sostenido en trabajos anteriores (véase De la Torre 2011, 2013), debido a su dinamismo y continua recomposición no vale la pena intentar abarcar un inventario de los elementos y prácticas que difunde y promueve el New Age, porque éstos son cambiantes y se amplían constantemente, sino más bien dar cuenta de su incesante dinamismo atendiendo los efectos de hibridación y de translocalización que operan mediante la constante resignificación y apropiación de diversos elementos valorados por el New Age como alternativos a la mentalidad occidental. Un constante en sus búsquedas de espiritualidades, medicinas y formas de saber es que se orientan hacia las experiencias de la otredad con la civilización occidental, sobre todo se dirigen hacia aquellas culturas que habían sido menospreciadas e incluso negadas por la visión occidental, sobre todo las filosofías orientales, la naturaleza y el mundo indígena. Pueda no ser coincidencia que estos tres rasgos de otredad coincidan con los tres elementos que propone Boaventura Santos como los “descubrimientos imperiales” que Occidente intentó colonizar: Oriente considerada como medida del contraste, y espejo de diferenciación de dos culturas alternativas, el salvaje, ejemplificado por los indios de América, cuya diferencia fue medida por su inferioridad; y la naturaleza como la otredad que expresa la exterioridad, concebida simultáneamente como “amenaza y recurso” (Santos 2009:213-222).

Si bien en sus inicios tuvo un relevante énfasis por incorporar sabidurías traídas desde Oriente (en especial del hinduismo y el budismo) y de las teorías psico y de la ciencia cuántica; de algunos años para acá ha incursionado con más frecuencia en búsqueda de las espiritualidades alternativas de algunas cosmovisiones nativistas del continente americano, sobre todo se sienten atraídos por aquellos pueblos indígenas que practican rituales animistas que son valorados como escuelas de iniciación chamánica; con los grupos indígenas que representan la herencia de las antiguas civilizaciones prehispanicas (los aztecas, los mayas y los incas), y con los grupos que celebran rituales con plantas sagradas (en especial recurren a los rituales navajos, lakotas, huicholes, mazatecas y amazónicos), apreciados por los newagers como psicotrópicos que generan nuevos estados de conciencia. Estas modalidades son apreciadas por los buscadores

de espiritualidades New Age por su exotismo y por verlas como alternativas a la racionalidad moderna-occidental, por ello emprenden sus búsquedas hacia lo lejano a occidente, lo puro, lo ancestral, lo cercano a lo natural, para retomar elementos de dichas culturas e incorporarlas en circuitos y redes transnacionales donde circulan, se practican y consumen bajo el sello de una espiritualidad nueva erasus agentes de ceremonias, su rituales, sus símbolos, generando procesos de translocalización, y con ellos la resignificación y la resimbolización nuevaerizante que contribuye a generar novedosas espiritualidad híbridas.

Es importante recalcar que las búsquedas de los newagers privilegian ciertos saberes y cosmovisiones de los grupos nativos e indígenas que se corresponden con una visión exotizada del indio místico, representado por la pureza cultural, por su ancestralidad, por sus formas de vida vinculadas con la naturaleza y su lejanía con la urbanización y modernización tecnológica, por sus rituales animistas y o chamánicos, y por su conocimiento de medicinas alternativas. No obstante, es muy importante mencionar que estas culturas son resignificadas y practicadas en gran parte para fines distintos a los del grupo étnico.

La resignificación se realiza a partir de reinterpretar y de reincorporar los saberes rituales y las técnicas corporales a la luz de la matriz de sentido New Age, que, por un lado persigue la reconexión con el self sagrado y el desarrollo del perfeccionamiento espiritual y de un nuevo estado de conciencia (Heelas 1996 y Carozzi 1999), pero bajo una cosmovisión holista que promueve la reconexión armónica con la naturaleza, la tierra y el cosmos, por último la eficacia simbólica terapéutica de los rituales (Amaral 1999). Por ejemplo se puede practicar un baño de temazcal ya no como hábito de purificación y limpieza corporal, sino a manera de inipi sagrado para conectar con los ancestros o para despertar una feminidad sagrada. O se retoma la danza ritual, descontextualizada de su antiguo carácter guerrero y de su actual práctica devocional dentro de la fiesta católica popular, para ejercitarse como ceremonia capaz de canalizar energías que reconectan los chakras del cuerpo del individuo como de la Madre Tierra o Pachamama (vista como un ser viviente). Una misma practica (por ejemplo la danza) puede ser resignificada e instrumentada dentro de las técnicas terapéuticas y practicarse para sanar el espíritu y el cuerpo; o dentro de circuitos de terapias psicológicas apropiándola como una técnica corporal para facilitar la autosuperación individual, o para establecer armonía con el cosmos y la naturaleza o incluso como propiciatoria de vibraciones capaces de sanar el organismo vivo de la Madre Tierra. Por tanto una misma práctica ritual puede ser considerada en su sentido holístico de conexión (como fuente de energías positivas, como activador de flujos, generador de vibraciones, abridor de campos espirituales, etcétera) que reactivan la conexión entre el yo interior, la naturaleza y el cosmos; o el espíritu, la mente y el cuerpo. Por ello muchos de los proyectos con sello New Age se definen como salud holística; terapias alternativas holísticas, ambientalismo holístico, educación holística, centros de formación holística, sanación holística, etcétera.

Esta matriz holística New Age funciona como una gramática generativa (De la Torre 2011, 2013) que le imprime a las narrativas, creencias y rituales promovidas en los centros holísticos New Age un sentido híbrido, dinámico y relacional. Por ejemplo, aunque en la red espiritual denominada como New Age convergen distintas filosofías, prácticas esotéricas y creencias religiosas que bien pueden ser retomadas de las tradiciones orientales, de la ciencia moderna (como es la física cuántica o la astrología), de la psicología de potencial humano, o de las culturas nativoamericanas, que provienen de tradiciones divergentes entre sí; los fragmentos que se seleccionan de ellos coinciden con un proyecto utópico para practicar y consagrar una espiritualidad que reconecta lo que la civilización del capitalismo occidental segmentó y excluyó. El movimiento espiritual New Age anuncia el advenimiento de una Nueva Era, la de Acuario, que traerá consigo el cambio radical de la conciencia individual (más intuitiva que deductiva, más espiritual que racional, más emotiva que normativa), que a su vez provocará un cambio universal en el restablecimiento de las relaciones armónicas de la humanidad con la naturaleza y el cosmos.

Otro punto a resaltar, y es el que me interesa resaltar en este artículo, es que la sensibilidad New Age está incidiendo en transformaciones de sentido de las tradiciones indígenas o nativas de América, modificando las tradiciones populares, generando nuevas corrientes híbridas de antiguas tradiciones étnicas, como son los neoindios (Galinier y Molinié 2006), la neomexicanidad (De la Peña 2001; González 2005; Rostas 2008; De la Torre 2007), la neomagia popular (Parker Gumucio 2001), la neoesoteria (Magnani 1999a; De la Torre y Mora 2001; Mora 2002; De la Torre 2006) y el neochamanismo y el chamanismo urbano (Magnani 1999b). Éste es un aspecto controvertido, como lo señala Frigerio (2013), el New Age tiende a descontextualizar, a autonomizar y a individualizar las formas de gestión y consumo religioso en pro de una espiritualidad basada en la sacralización del yo, y ello conduce a tensiones con las comunidades étnicas. Pero por otro lado, como lo señalaron De la Torre y Gutiérrez (2013), algunos tópicos provenientes de oriente promovidos por el New Age (como por ejemplo la concepción del karma o de los chakras) están siendo a su vez relocalizados y se está reetnizando y resignificando en modalidades colectivas, étnicas y tradicionales. Ello nos invita a atender no solo lo aparentemente ilimitado y omni-abarcador alcance de la espiritualidad New Age, sino a explicar sus reajustes, y a atender las tensiones, conflictos e incluso rupturas que muestran los límites de lo incorporable.

Con todo, a pesar de su carácter fagocitador y con su capacidad de reciclar diferentes culturas y religiosidades, la New Age también tiene sus límites, pues como bien lo demuestra Frigerio (2013) no recurre a todas las culturas indígenas, sino que muestra preferencia por aquellas que responden a las narrativas de glorificación nacional (los aztecas en México, los mayas en Guatemala, los incas en Perú) o aquellas que han sido desestigmatizadas por otras contra-narrativas alternas (por ejemplo las revalorizaciones chamánicas). Tampoco se puede inferir que aprecie y recurra a todas las religiosidades ancestrales (como son las religiones afroamericanas), ni a todas las

animistas (rechaza los exorcismos y su contacto con espíritus densos o fuertes, como sucede en el espiritualismo y el pentecostalismo). No obstante, aunque este autor señala que los límites infranqueables de las fronteras donde el New Age se detiene son exactamente lo que nos permite acercarnos a la propia especificidad de la difusa sensibilidad nueva era (Frigerio 2013), el mismo autor alerta, que esto no es tan nítido ya que, aunque hay marcadas preferencias, el New Age tiende a expurgar las características controvertidas de aquellas prácticas con significantes y significados que se contradicen con su sensibilidad armónica y su acento en el individuo (como es el sacrificio animal, las representaciones no armónicas de la Pachamama, las visiones tradicionales de género presentes en los usos y costumbres indígenas, las formas comunitarias y generalmente autoritarias de los grupos tradicionales, los significados expiatorios ligados con los significados de pecado y culpa en la religiosidad popular).

Los polinizadores: el efecto hibridador de los indios y los neindios

La apuesta se basa en retomar la metáfora de polinización (*butinage*) que fue propuesta por Edio Soares (2009) para comprender los efectos del tránsito o movilidad religiosa entre los fieles pentecostales que practican un cristianismo multid denominacional. Su propuesta destaca la perspectiva de los actores y no de la institución. Los polinizadores son actores itinerantes, que se diferencian de los conversos en la medida en que no optan por adhesiones formales ni permanentes, antes bien practican un “tránsito religioso” y ponen en marcha una dinámica de circulación religiosa multidireccional (Soares, Droz y Gez 2012). Siguiendo con estos autores, el tránsito religioso no significa entrar y salir, es decir, no significa abandonar las creencias y valores aprendidos en el marco de una congregación religiosa, tampoco implica suplir un marco por otro, sino su constante articulación en integración (Soares 2009). La polinización religiosa recoge el significado que le imprimen sus practicantes, y al mismo tiempo busca atender “lo religioso en cuanto práctica reproductora de relaciones sociales y en cuanto producción de sentidos imaginando cosmogonías” (Soares, Droz y Gez 2012:127).

Retomo entonces la metáfora de la polinización, pero dando un sentido ampliado, pues a diferencia de estos autores que privilegian la transformación religiosa a nivel personal, en mi caso deseo abarcar el sentido heurístico de la metáfora para atender a los agentes nodales newagers como polinizadores sociales, es decir como agentes que además de configurar menús a la carta, operan como agentes de cambio cultural (De la Torre 2011).

Considero que los newagers, en su peregrinaje de búsquedas espirituales, además de generar menús individuales eclécticos, en su andar y practicar por distintos y distantes parajes se convierten en agentes de hibridación religiosa ya que amplían relaciones sociales e intercambios culturales entre chamanes, hombres medicina, curanderos y demás especialistas rituales provenientes de comunidades tradicionales

y redes globales de buscadores espirituales cosmopolitas; entre campos especializados (salud, ciencia, religión, arte, especialmente) y circuitos New Age (talleres y centros que promueven el conocimiento holístico), entre redes mundiales de espiritualidades alternativas y comunidades, aldeas y pueblos tradicionales.

En este sentido propongo que los agentes newagers, como las abejas y los colibrí no sólo buscan alimentarse del polen de una flor, sino que al andar de flor en flor, se convierten en transmisores del polen que transportan de una especie a otra, generando así, mutaciones e hibridaciones entre distintas clases de plantas. Los newagers, de igual manera, no sólo experimentan rituales y toman prestado partes de la tradiciones religiosas para armar sus menús a la carta (como atinadamente lo sugieren Champion y Hervieu-Lèger 1990), sino que, con sus tránsitos además van tejiendo conexiones e intercambios culturales, que son posteriormente asimilados y apropiados en nuevos contextos, por lo general contextos urbanos de las grandes ciudades. De esta manera consideramos que la polinización genera transferencias e intercambios culturales y nuevos hibridismos entre los grupos y comunidades nativas y la amplia red de buscadores espirituales reconocidos como cosmopolitas que componen la amplia telaraña de la red espiritual alternativa New Age.

En este artículo presentaremos el caso de un agente newager que por su articulaciones y su conectividad bien puede ser considerado como uno de los más importantes agentes nodales (o actor nodo) de la red mundial New Age. Lo denominamos así ya que los estudios de redes proponen estudiar los puntos nodales, es decir los nudos donde se entrecruzan las relaciones y los vínculos que animan una red determinada. Para el trabajo de investigación sobre transnacionalización de las religiones⁶ privilegiamos la metodología del estudio de puntos nodales atendiendo eventos claves y espacios nodales, pero sobre todo desarrollando una metodología basada en la etnografía de la red siguiendo los trayectos de actores, que funcionan como agentes nodales, es decir que establecen lazos y ponen a circular información, significados y significantes entre los diferentes grupos vinculados a la red (Argyriadis 2012). Los actores nodales se distinguen de los actores eje, debido a su gran capacidad de movilidad para establecer y construir multi pertenencias y a su dominio de lenguajes de la translocalidad (Fancello 2009). Sus enseñanzas y relaciones concentran los vínculos y activan constantemente intercambios entre diferentes comunidades, grupos y culturas de alcances transnacionales. Este punto los diferencia de los actores ejes, que fungen como puntos focales estables con las organizaciones de tipo tradicional.

Presentaremos fragmentos de su biografía buscando destacar la trayectoria como buscador espiritual de uno de los agentes nodales que condensan más relaciones e intercambios en la red New Age, en especial entre el sector de espiritualidad alternativo iberoamericano, y como uno de los principales artífices o promotores de una rama de la neoindianidad. Este trabajo se basa en el recurso de la historia de vida⁷, como narrativa que nos permite recomponer los trayectos biográficos personales para entender la conformación de articulación de circuitos y comunidades en la tupida red

New Age donde se encuentran los hippies, las redes arcoíris, los beatnicks, los hombres medicina, los ambientalistas, los caravaneros, los artistas de happenings, los reginos, los neomexicanos, los neoindios, los neochamanes y demás circuitos donde circulan agentes que transitan en búsqueda de concepciones y formas de vida que ofrezcan alternativas a la modernidad capitalista.

Más aún, considero que atender las trayectorias de búsqueda individual de los newagers debe ser razonable cuando esta espiritualidad ha sido denominada como "self-religion", debido a su énfasis en los valores de la libertad personal, la dignidad individual, y la auto responsabilidad (Heelas 1996:83). Pero esta mirada no busca centrarse en la experiencia subjetiva o individual, sino sobre todo en el newager como un agente de hibridación, de intercambios espirituales y culturales entre comunidades y culturas diversas, y como un agente de la conectividad en que opera la red. No obstante, además opera como una comunidad afectiva, conformada por un sistema de redes informales, cuyos simpatizantes comparten utopías universales, que podrán ser logradas mediante la transformación de los individuos. Esto descansa sobre la creencia de que el individuo forma parte de la totalidad de la energía cósmica (Dios, amor, espíritu, bondad, paz), y en consecuencia, sus acciones de perfeccionamiento individual contribuirán a equilibrar las energías positivas del planeta para lograr un estado de armonía del hombre con las fuerzas de la naturaleza. Es en este sentido que se ha argumentado que cada individuo es el generador de una nueva conciencia que desembocará en una conciencia planetaria. Pero esto no podría suceder si cada uno únicamente realiza un cambio radical interior, sino que requiere de la conectividad que contagie e involucre a otros más.

Alberto Ruz: buscador cosmopolita, nodo de redes transnacionales y artífice de puentes inter-circuitos

Alberto Ruz Buenfil aunque es mexicano, es un ciudadano del mundo. Hijo del famoso arqueólogo que descubriera la tumba de Pakal, en Palenque Chiapas, y sobrino del presidente cubano Fidel Castro Ruz, es actualmente uno de los principales agentes nodo de una amplia red de espiritualidad alternativa a escala mundial, pero con profundos asideros entre los pueblos nativos del continente americano. Es además, el principal tejedor de alianzas, vínculos, y reciprocidades entre neomexicanidad, nativismo, espiritualidades alternativas y ecologismo. Es también un generador de híbridos intercontinentales e interculturales. Además de ser un viajero constante, en caravanas performativas que recorren los parajes más recónditos del mundo, actualmente es un activador de las redes en el ciberespacio, gestionando y participando activamente en la red Luz Iberoamericana del internet (ver Lizette Campechano 2012), en la cual continuamente publica sus manifiestos y se presenta bajo el seudónimo del "subcoyote Alberto" en alusión al Sub-comandante Marcos (líder enigmático del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas).

Elegí la trayectoria personal de Ruz Buenfil para ilustrar el camino recorrido por un buscador-promotor espiritual que, desde su propia trayectoria hippie fue tejiendo circuitos y conectando redes entre el movimiento New Age surgido en los Estados Unidos, los gurús y ashrams de la espiritualidad oriental, las redes de comunidades utópicas ecológicas en distintos puntos del planeta, las senda de los chamanes indígenas de México, el movimiento de la neo mexicanidad de los reginos y su reimplantación por España, las Caravanas Arcoiris que visitaron distintas aldeas indias de América y que practicaron rituales de convergencia armónica en las diferentes ruinas arqueológicas de Mesoamérica. Alberto Ruz, como muchos de los newagers formaparte de la nueva clase “cosmopolita”, pues además de un amplio capital social y cultural, tienen la capacidad de viajar en búsqueda de espiritualidades alternativas⁸.

Ruz se inició desde muy joven en la búsqueda de sabidurías y experiencias alternativas. En pleno 1968 viajó a California, capital mundial del movimiento hippie y se unió al movimiento *Childrens of flowers* en San Francisco, California. En uno de sus libros, que ha sido traducido a varios idiomas y que se llama las *Tribus de Arco Iris*, narra en sus memorias cómo cuando joven migró a San Francisco California, capital del movimiento hippie, donde se sumó a las tribus Beat, que conformaban la generación contracultural de la posguerra en los Estados Unidos. Esta experiencia le permitió ir tejiendo alianzas con artistas, líderes del movimiento hippie, del movimiento chicano, del movimiento por los derechos ciudadanos de los afroamericanos *Black Panther Party* y de los puertorriqueños independentistas, así como con estudiantes universitarios y con jefes indígenas nativoamericanos. El movimiento beat fue también la plataforma desde la cual incursionó en la búsqueda de la experimentación de psicotrópicos. Una senda que muchos hippies y artistas emprendieron (como fue el legendario ídolo del rock Jim Morrison, canta autor de la banda *The Doors*) en búsqueda de experiencias que alteraran sus estados de conciencia:

Cuando algunos miembros de las tribus se cansaron de caminar por las calles de los sucios barrios bajos y de rodar por las largas y rectas carreteras de costa a costa, cruzaron la frontera del tequila, al norte de México y pidieron “aventón” al ritmo del *Blues* de la ciudad de México. Hambrientos de nuevas emociones experimentaron con la “hierba del diablo” y con las “semillas de la virgen” y descubrieron el conocimiento antiguo con el peyote y los hongos mágicos. Los “vagabundos del Karma” empezaron a caminar por los senderos de los hopi, navajos y lakotas. Fumaron la pipa de la paz con los chamanes, cantaron en los temascales, y fueron iniciados en los caminos sagrados de la Iglesia India Americana.

En sus viajes de iniciación, los nuevos indios blancos aprendieron el camino del peyote de los curanderos huicholes en las sierras y las curanderas mexicanas les enseñaron el camino del “manto de los cielos”, “las semillas de la virgen”. Eventualmente,

sus peregrinaciones los llevaron hasta las selvas amazónicas, donde los ancianos de los indios tukano les enseñaron los usos sagrados del “yopo” y la “ayahuasca”.

Los aprendices regresaron a sus tierras natales muy cambiados después de su viaje al Sur. Ahora su cultura no era sólo blanca y occidental, sino que se había vuelto mestiza (...) Algunos de ellos cruzaron las grandes aguas e iniciaron su peregrinación a través de los desiertos del norte de África y Asia para pasar un tiempo en los templos y mezquitas de Marruecos, Turquía y la India, así como las escuelas de sabiduría tradicional en Japón y Nepal (Ruz Buenfil 1992:76).

Más tarde emprendió un peregrinaje por todo el mundo estableciendo contactos con los “hombres medicina” indígenas de los grupos nativos de los Estados Unidos. San Francisco, California fue sede de varios contingentes de hippies que provenían de diversos países, y que participaron en el “Movimiento” estableciendo alianzas con las demandas de las minorías étnicas y raciales de Estados Unidos y simpatizando con los grupos “situacionistas”⁹. Alberto Ruz, formó parte de estas tribus cosmopolitas, a la que posteriormente llamaron tribu arcoíris. En su mayoría estaban conformadas por artistas (actores, poetas, pintores) que recorrían el mundo haciendo teatro, happenings y performances. Viajaron a Europa por varios países y se contactaron con la red de los Situacionistas (en particular con el sueco Jörgen Nash, líder del arte radical empleando como instrumento de lucha para los cambios sociales: en contra de los autoritarismos, de la guerra, y de todo lo que se opusiera a la libertad, la paz y la expresión creativa) (Véase Ruz Buenfil 2012a:20). Tras un año de vivir en Suecia, se conformaron como el grupo Caos. Posteriormente, jóvenes artistas de diferentes países pero que compartían afinidades e inconformidades, se autodenominaron “Hathi Baba’s” una comunidad del Ashram en tránsito y emprendieron un viaje en 1973 por India, Malasia y Australia. Posteriormente, regresó a México en 1975, donde trasplantó lo aprendido en el oriente y trasladó sus redes y circuitos para concretar un proyecto de vida utópica en una comunidad alternativa, ecuménica en lo espiritual, y que promoviera un estilo de vida comunitaria y ecológica, cuya meta fue:

Crear una comunidad alternativa y experimentar una opción de estilo de vida que unificara mis inquietudes sociales y artísticas con una búsqueda espiritual que fui descubriendo en contacto con maestros de distintas culturas milenarias como la hebrea, musulmana, sufí, hindú y tibetana. También fue fundamental el acercamiento a escuelas sincréticas de pensamiento como la teosofía, la antroposofía y el Trabajo del Cuarto Camino, diseñados por maestros como Gerorges Gurdjieff, Madame Balwatsky, Rudolf Steiner, Ouyspensky, Aurobindo y Krishnamurti, entre otros (Ruz Buenfil 2002a:157).

Esta comunidad fue llamada *aschram* “Hathi Baba’s”, y se concibió bajo la inspiración de los ashrams que conoció al norte de la India. En 1976 regresa a Estados

Unidos y se vincula al movimiento de Guerreros del Arco Iris, que él mismo define como “hippies reciclados, con más viajes, y más experiencia, trabajo espiritual y conciencia ecológica” (Ruz Buenfil 1992:76). En 1977 retomaron la caravana y viajaron por los Estados Unidos adoptando el nombre de “*Illuminated Elephants*” (Elefantes iluminados) y formaron parte del Consejo Tribal de Visiones de la “*Rainbow Family*” (familia Arcoíris). En estos viajes conocieron a distintos líderes indígenas, a los que consideraban naciones originales, desde Arizona hasta Chiapas. Las caravanas arcoíris han sido una constante de este grupo de artistas, que mediante el teatro y los performances buscaban proyectar mundos posibles, e imaginables distintos a las formas habituales de la sociedad moderna. El tránsito en camiones por distintas aldeas, ashrams y comunidades, les permitió tejer puentes entre comunidades alternativas y comunidades tradicionales, pero además les enseñó nuevas maneras de habitar y experimentar el planeta en armonía con la naturaleza, es decir manteniendo y alimentando una utopía ambiental.

La trayectoria de los Guerreros Arco Iris, surge como una nueva sensibilidad de la generación juvenil del sesenta y arranca con el programa cosmopolita del buscador espiritual que recorriera el mundo en búsqueda de enseñanzas con los grandes maestros de oriente (visitando los *ashrams* del Tíbet para aprender el arte de la meditación y el yoga), pero ahora ampliando las rutas de aprendizaje hacia las reservaciones indias o nativas de los Estados Unidos, donde descubrieron y se apropiaron de los rituales iniciáticos del Camino Rojo: temascal inipi y la danza del sol de origen Siux Lakota.

Posteriormente, en 1982, junto con la Caravana Arcoiris, retornó a México y se detuvo en Tepoztlán Morelos donde fundó la primera “ecoaldea” en México, una comunidad ecológica de vida alternativa conocida como Huehucóyotl (Ruz Buenfil 1992). Desde esa fecha hasta el presente “Huehucóyotl se ha convertido en un referente internacional de pueblo artístico, ecológico y espiritual, y un semillero por donde han pasado millares de personas de todo el mundo, y de donde han brotado docenas de iniciativas culturales. Un hogar colectivo donde nosotros, los fundadores y algunos de nuestros hijos, hemos encontrado nuestras “profesiones” como agentes de cambio, algunos como escritores, otros como músicos, bailarinas, terapeutas, pintores, fotógrafos, arquitectos, activistas, eco-educadores, premacultores, chamanes o empresarios sociales” (Ruz Buenfil 2012a:24). Esta comunidad ha influido en que el poblado de Tepoztlán sea actualmente reconocido como el centro nacional de grupos *newagers*. Esta comunidad es uno de los principales centros de vida utópica, donde se han celebrado diferentes rituales que vinculan el hippismo, la búsqueda de las experiencias chamánicas, con las disciplinas orientales, el ecologismo, el New Age, la mexicanidad, las tradiciones nativistas etc. Huehucóyotl no es sólo un lugar habitado, sino que ha sido practicado como sede de intercambios y ceremonias de distinta índole que ellos llaman “Festivales del Quinto Mundo” y los “Consejos de Visiones de los Guardianes de la Tierra”, estos eventos claves convocan la interacción de newagers, neoindios practicantes de camino rojo, reconocidos gurús y hombres medicina de diferentes grupos étnicos, a partir de los cuales se ha venido conformando la ecléctica

manera de resignificar y practicar la neomexicanidad holística. Es un lugar o espacio nodal donde se entrecruzan diferentes circuitos tejido en una red Alter-Nativa. Por ahí han pasado y han establecido vínculos y proyectos utópicos los más importantes líderes de la neomexicanidad como son: José Argüelles autor del libro *El factor Maya* (2000), donde hace una llamado al despertar de la conciencia tridimensional, y a la recuperación del calendario maya, conocido como movimiento sincronario de las 13 lunas, que busca reinstaurar el calendario de 13 meses con el propósito de reconstruir la paz y la fraternidad planetaria y promulgador de la profecía maya; Emilio “Miyo” Fiel líder de comunidades de espiritualidad alternativa en España, que a finales de los ochenta crea los Clanes de Quetzalcóatl que consisten en iniciaciones chamánicas y quien ha encabezado el movimiento de danzantes de la tradición conchera en España (conocidos como hispanekas), además de promover talleres y cursos en el centro Crisgaia; Domingo Días Porta maestro de la Gran Fraternidad Universal que lidera el movimiento Mancomunidad de la América India Solar (MAIS), una propuesta espiritual que incluye tradiciones iniciáticas americanas con las orientalistas que se practican en los centros ceremoniales conocidos como Amerikuanos, con presencia en distintos lugares de Sudamérica y México, y Antonio Velasco Piña, autor de la novela *Regina. 68 no se olvida*¹⁰ (Velasco Piña 1987), en cuya narrativa se sustenta un discurso mítico y profético del despertar de la mexicanidad dentro de una concepción holística, universal y conectada en las redes *New Age* fuente de inspiración del movimiento de la neomexicanidad conocido como reginos.

En la comunidad huhécoyotl se han celebrado Consejos de visiones de Guardianes de la Tierra, Festivales del Quinto Mundo donde los intelectuales newagers y ambientalistas han convivido e intercambiado saberes con los ancianos indígenas, parteras, chamanes, sanadores, terapeutas florales y vibracionales. Se han encontrado los neoinidos de la danza del sol con los indígenas que conforman el Ejército Zapatista. Incluso se vinculó a Anita Roddick, la empresaria exitosa propietaria de *The Body Shop*, con curanderas que le han transmitido sus saberes tradicionales para la salud. Ha sido sede de encuentro entre monjes budistas y danzantes prehispánicos del grupo La tribu. De ahí ha salido la Mazorca, comunidad itinerante de psicoteatros y ecoaldeas de paz. Ahí ha habido cursos donde se han formado distintos activistas del ambientalismo. Anualmente Huehuecoyotl abre sus puertas y celebra su aniversario con una feria de tres días con teatro, circo, conciertos, conferencias talleres y servicios terapéuticos (Svante 2012).

Desde esta comunidad Alberto Ruz lideró peregrinajes de reapertura de los antiguos centros espirituales como parte de un movimiento planetario *New Age*, en ese entonces encabezado por José Argüelles. En 1987 conoció a Emilio (“Miyo”) Fiel, con quien años más tarde organizó la peregrinación por Wirikuta que los indios wirráricas o huicholes realizan cada año para la caza del peyote, durante el cual compartieron la visión de establecer el puente Wirikuta, que tenía como meta la articulación de redes espirituales entre Europa y e Iberoamérica, y debido a la proximidad con la

Conmemoración de los quinientos años del “Encuentro entre las culturas Europeas e indoamericanas” oficial y colonialistamente definido como “Descubrimiento de América”. Miyo y Alberto crean vínculos entre las red de buscadores europeos con los americanos y en sintonía con el líder José Argüelles organizan celebraciones que tienen por nombre la Convergencia Armónica Planetaria: “Un evento inédito que logró unificar en una acción común, en una fecha precisa, a todos los movimientos del mundo identificados con la búsqueda de nuevas alternativas al modelo y sistema de vida dominante” (Ruz Buenfil 2002a:165). Emilio hizo la convergencia armónica en España, visitando 200 sitios por todo el país. Este encuentro con Emilio Fiel propició su labor por Europa. Como el mismo narra:

Con Miyo empiezo a hacer yo lo mismo de empezar a abrir los sitios de Europa. Entonces yo hice muchas ceremonias en Europa con Miyo y sin Miyo, haciendo ceremonias en sitios celtas, vascos, en Italia, en diferentes lugares con los grupos locales que nunca habían hecho ceremonias en sus propios lugares ceremoniales. Pues como te digo yo me he investido de lo que ya traía aquí, órale y ahora traigan sus cantos, recuperen sus tradiciones, recuperen su ritual, rescaten lo que queda vive de esto, yo les doy el empujón pero son sus sitios ustedes, aprópiense de ellos, entonces empieza ese fenómeno de reapropiación, yo hice en Glastone hice ceremonias en muchos lugares, y entonces ese fenómeno se empieza a hacer, es paralelo, es simultaneo en muchos lugares (Entrevista con Ruz Buenfil).

En 1988, Alberto Ruz se suma al movimiento de nueva mexicanidad conocido como “reginos”. Durante la conmemoración de los 20 años de la masacre del movimiento estudiantil ocurrida el 2 de octubre en la plaza de Tlatelolco (en el D.F.), donde conoció a Antonio Velasco Piña, autor de la literatura que sirve de texto histórico al movimiento de la nueva mexicanidad en torno a la figura mítica de Regina. Este libro como él mismo autor y líder del movimiento declara se convirtió en un fenómeno literario espiritual en todo el país¹¹. A partir de ahí ha convergido con el movimiento de reginos en distintos rituales y ceremonias en zonas arqueológicas para provocar “el despertar de la mujer dormida”. Uno de los inéditos eventos en estas ceremonias ha sido la vinculación con los monjes tibetanos, “para unificar el espíritu de los Altos Himalayas y de las montañas sagradas americanas” (Ruz Buenfil 1992:173).

En 1992, organiza junto con Guadalupe Jiménez “Nanita”, una anciana capitana de danza conchera, el autor de la neomexicanidad Velasco Piña, y el gurú español Miyo, la peregrinación ritual de danzantes concheros por el camino de Santiago, en la cual participa un grupo de mexicanos con un contingente de europeos. Ellos consideran este momento como un parteaguas histórico espiritual, pues además de impulsar un importante enlace entre redes esotéricas alternativas de México y España

con el movimiento de la danza conchera, se emprendió la reconquista espiritual de Europa, y con ello se instauró la tradición popular mexicana en suelo español. A partir de este encuentro, se funda el movimiento conchero en España del cual ha nacido una nueva identidad híbrida: “los hispanekas” (hispanos+aztecas)” (De la Torre y Gutiérrez 2011a:190).

A partir del 6 de marzo de 1994, Antonio Velasco Piña lo designó como “el heredero testigo” de “los eventos sagrados que están ocurriendo en México y en el mundo a resultado del surgimiento de una nueva cultura ecuménica y planetaria” (Ruz Buenfil 2002a:183), convirtiéndose en uno de nodos-líderes más visibles del movimiento conocido como neomexicanidad (De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (2011b). Además de sus trayectos espirituales, Ruz es un activista político pacifista, que se ha solidarizado con movimientos y proyectos indígenas y campesinos del continente Americano. En especial, cabe mencionar su acompañamiento al movimiento zapatista, con el cual colaboró directamente con la dirigencia rebelde desde 1994 hasta el 2001. La caravana se emprendió cuando se sumó a las jornadas que la Caravana Zapatista por la Paz y dignidad, recorriendo distintos estados de México. Según el propio Alberto, el movimiento zapatista representa las guerras floridas, que tienen la finalidad de la enseñanza, la transmisión del saber y una iniciación para los participantes. Algo similar a lo que realizan las Caravanas Arco Iris, modelo de ecoaldea itinerante, comandadas por el mismo Ruz desde 1994, en el que el mismo Ruz contabilizaba en 2002 haber visitado a cerca de 25 comunidades de distintas naciones indígenas del continente, realizado centenares de conferencias, presentaciones de teatro, talleres, marchas, rituales, temazcales y festivales artísticos. Para Alberto la misión de la Caravana fue construir “los cimientos de la que habrá de ser, en un futuro ya n muy lejano, la naciente cultura planetaria que permitirá crear una sociedad basada en una escala de valores espirituales, que no requeriría de la explotación y enajenación de sus integrantes, y que encontrará la forma de poder producir lo que necesita sin destruir ecosistemas” (Ruz Buenfil 2012b: 5). Esta caravana consistió en un largo peregrinaje por el continente americanos. Los dos lugares donde más tiempo estuvieron fueron Colombia, Venezuela y Brasil (ver Ruz Buenfil 2002b). A donde iba difundía el zapatismo, el Reginismo, y las teorías de sobre el tiempo de Paz de José Argüelles. Incluso cuenta una anécdota de que en Colombia pudieron hacer labor en las cárceles de alta seguridad para “hacer platicas y conferencias, dejar literatura a los jefes de todos los carteles y a los jefes de todos los movimientos guerrilleros colombianos y a través del radio mandar a toda la señal de Colombia que nadie nos tocara” (Entrevista com Ruz Buenfil).

En el camino me encontré con muchos líderes y comunidades alternativas de distinta índole. Durante la caravana, ésta se convirtió en el espacio de convocatoria de todos ellos, la caravana arcoíris por la paz, entonces la idea era que precisamente cada vez que nos paráramos en un campamento

y hacíamos un espacio era la embajada galáctica para que todos estos movimientos pudieran conocerse entre sí. Vivían uno acá y otro acá. Entonces propiciamos mucho hacer encuentros, ¿no? El campamento ya era un sitio de encuentro pero aparte propiciamos hacer eventos como el llamado del cóndor, el llamado del colibrí, el llamado del Aconcagua, el llamado del Amazonas, el llamado del Arcoíris, que eran eventos para convocar a todos estos movimientos para un festival, para un encuentro de dos o tres días o una semana (Entrevista con Ruz Buenfil).

Es difícil imaginar cómo pudieron transitar por el Continente con pocos recursos económicos, pero fueron las propias comunidades de seguidores de Días Porta y de Argüelles las que les otorgaron contactos y una red de comunidades donde hospedarse y realizar su misión. El reconoce que Días Porta, además de sus seguidores, es reconocido y ha tenido presencia entre gran parte de las diferentes culturas americanas, indígenas, tiene ascendencia sobre muchos de los guardianes de tradición desde Estados Unidos y Canadá hasta la tierra del fuego. Sus contactos y redes le fueron abriendo el camino:

por diferentes lugares muchos movimientos me ayudaron. Nuestros principales anfitriones fueron los (contactos) de Días Porta, los maizales y los grupos de la línea de Trece Lunas de Argüelles. (...) Es una red visible e invisible porque tienen literatura porque tienen encuentros porque tienen festivales porque tienen cursos porque tienen mil cosas pero que permanecen aquí abajo no, pero pues yo ya tenía todos los datos yo me fui con todo un directorio de gente que me dio Días Porta y con los directorios de los movimientos de Argüelles que todos a mi me reconocen como el compadre y sucesor de Argüelles (Entrevista con Ruz Buenfil).

Durante su recorrido, se encontró en algunos puntos con José Argüelles, a quien servía como traductor, pues hablaba poco español. En conjunción con José y Emilio Fiel organizaron en el año 2003 lo que llamaron la convergencia planetaria: un evento espiritual, ecuménico, ecológico por todo el planeta. Uno de los principales eventos fue propiciar el encuentro en Perú, en el camino a Machu Pichu, donde convergieron los líderes más importantes de los movimientos espirituales, los ecologistas, líderes de tradición indígenas de Sur-Centroamérica, gurús Nueva Era. Ese evento fue conocido como “El llamado del Cóndor”.

Al final de la caravana, en su carácter de uno de los principales promotores de eco aldeas, fue invitado en 2005 por el cantante Gilberto Gil, quien durante la presidencia de Lula dirigió el ministerio de cultura brasileño, a establecer la *finca ecopedagógica Bicho de Mato*, en la zona más pobre de Brasil: el nordeste¹².

A partir de este breve relato testimonial biográfico de Alberto Ruz Buenfil, quien representa unos de los principales actores nodos de la red mundial New Age,

que conecta el mundo indígena con las redes de espiritualidad New Age, podemos constatar cómo inicialmente mediante sus itinerarios de “buscador espiritual” ha creado puentes y vínculos entre distintas tradiciones: entre el budismo y la nueva mexicanidad; entre el New Age español y los grupos de tradición conchera mexicana. Pero posteriormente crea un eco aldea, al estilo de un ashram, donde se practica una forma de vida utópica y coinciden diferentes religiones y maestros espirituales. Finalmente, el propio Ruz inventa una aldea itinerante, conocida como caravana Arco Iris, capaz de polinizar aldeas y comunidades étnicas que se encontraban aisladas del mundo. De esta manera construye encuentros por todo el continente en el cual se dan conexiones entre indígenas y “hipies” que viajan como Caravana Arco Iris en el camión “la mazorca”, abriendo rutas hacia aldeas apartadas y lejanas y tejiendo circuitos ecológicos-espirituales entre los pueblos indígenas y la red New Age iberoamericana. Alberto Ruz se define a sí mismo como un hombre de teatro. No se identifica como chamán. De hecho tienes cierta desconfianza de quienes se erigen como neo chamanes. Más bien prefiere identificarse como un colibrí, que a su paso por diversos barrios y aldeas va montando carpas de teatro para representar un mundo posible, un mundo incluyente de distintas culturas y espiritualidades en donde todos tengan cabida de manera armónica con la Madre Tierra. Su vocación por el teatro lo ha llevado realizar largos viajes visitando distintas aldeas, parajes naturales sagrados, barrios urbanos, y hasta cárceles peligrosas para llevar un mensaje de paz y amor. Es un viajero incansable, que a sus 67 años mantiene su camión listo para en cualquier momento volver a emprender el viaje de sus caravanas de arcoíris. A su vez se identifica como Chasqui, que en quechua significa para los nativos de Ecuador mensajero entre distintas culturas. Creador de comunicación y de puentes espirituales entre los ancianos que resguardan sabidurías ancestrales y novedosas utopías de jóvenes circenses. Él se considera un mediador entre distintos líderes espirituales, revolucionarios, artistas, políticos y activistas, muchos de ellos famosos y otros que tan sólo gozan de prestigio local. En su incansable andar funge como receptor del saber tradicional ancestral de distintos pueblos y culturas. Cuando le preguntamos si se consideraba un polinizador, asintió con agrado que él ha sido un importante polinizador de espiritualidades y culturas diversas.

Regresó a México en 2009, y fue invitado junto con Antonio Velasco Piña a trabajar en las oficinas del departamento de Cultura de la Delegación Coyoacán (en la Ciudad de México) como promotores de ecobarrios. Desde este lugar promovieron el ambientalismo urbano y talleres y cursos sobre teatro barrial, hasta el verano del 2012.

En un relato auto testimonial, Alberto Ruz, el subcoyote Alberto, se define a sí mismo de la siguiente manera:

Soy el nuevo testigo, testigo-actor de nuestra-storia, no la mía, no la suya, la nuestra, la que como especie, como nación arcoíris sin fronteras estamos ya escribiendo en este tiempo, en cada una de esas batallas y

victorias sin sangre que forman parte de esta guerra florida que nos da el privilegio de poder ser a la vez, voces y rostros ayudando al parto de una nueva Cultura de Paz y justicia para tod@s, los humanos, los no-humanos, los de ayer, los de hoy y los de siempre (Ruz Buenfil 2012b:3)¹³.

A través de su amplia trayectoria y sus vínculos nodales, podemos constatar dos procesos: el primero es la dinámica en que los buscadores espirituales, tras su contacto y aprendizaje con los grupos nativos se auto convirtieron en tribus eclécticas e híbridas, y pasaron de ser iniciados a maestros (ejemplo de ello son las tribus de arco iris por todo el mundo occidental; las tribus de los maíces (seguidores de la versión indianista de la GFU), los hispanekas en España (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga 2011a); y los reginos de linaje tolteca (síntesis de razas) (De la Torre 2012), los neoindios (Galinié y Molinié 2006), los neochamanes (Magnani 2013), los neoincas (Molinié 2013), y los neomayas (Bastos, Tally y Zamora 2013). Muchas de estas tribus cosmopolitas y mestizas auto diseñaron sus tradiciones y linajes imaginarios.

Por otro lado, este mismo contacto también ha influido en la renovación y reinención o resemantización de antiguas tradiciones étnicas. Pues posteriormente las Caravanas Arcoiris y el proyecto de eco aldea itinerante tienen una función educativa para despertar una conciencia planetaria. La metáfora de polinización religiosa (*butinage religieux*), adoptada por Edio Soares (2009) para ilustrar la experiencia religiosa en Brasil como un viaje en el que el proceso religioso se va armando, me parece sumamente sugestiva para ilustrar el caso del efecto de la polinización newager en las comunidades indias de América. Los newagers, como las abejas no sólo buscan alimentarse del polen de una flor, sino que al andar de flor en flor, se convierten en trasmisores del polen que transportan de una especie a otra, generando así, mutaciones e hibridaciones entre distintas clases de plantas. Los newagers, de igual manera, no solo experimentan rituales y toman prestado partes de la tradiciones religiosas para armar sus menús a la carta, sino que, con sus tránsitos, van tejiendo conexiones y asimilaciones que generan transferencias e intercambios culturales y nuevos hibridismos entre los grupos y comunidades nativas conectadas a la red New Age. De esta manera, los polinizadores de una conciencia global y una espiritualidad cósmica, van creando analogías holísticas al practicar rituales e incorporar símbolos y conocimientos de distintas culturas: celtas, indígenas, budistas, sufís, mayas e incas, paganas, sincréticas y esotéricas; así como estableciendo circuitos alternativos entre campos diversos: astrología, medicina, manifestaciones artísticas, psicología, religión, y diversas técnicas alternativas para la salud y el desarrollo corporal.

Los buscadores espirituales son, en síntesis, los polinizadores de circuitos New Age. En su andar, incorporan elementos propios de las culturas y rituales tradicionales y étnicos que son reinterpretados y practicados a la luz de la matriz holística de la espiritualidad nueva era, que además son posteriormente ofrecidos como parte en circuitos de consumo nueva era. Como lo explica el propio Alberto Ruz Buenfil, su

capacidad de agencia es la de emprender viajes y despertares, conocer y empaparse de otras culturas y espiritualidades, tomar prestados rituales, símbolos y enseñanzas, circular la información entre la red, abrir sitios sagrados, convocar a encuentros y convergencias, tejer circuitos e intercambios entre cosmopolitas y comunidades ancestrales, transmitir el conocimiento local en escalas globales, generar ecumenismos que resultan en nuevos híbridos. Ello conduce a nuevos sentidos híbridos resultado de intercambios y la reinterpretación New Age sobre ciertas cosmovisiones y rituales étnicos, como son:

1) La propiedad de auto diseñarse como sujetos “neoindios” que, de acuerdo con Gallinier, ven en algunos pueblos indígenas exotizados una especie de reserva de la espiritualidad ancestral. Por un lado, como pudimos constatar los neoindios son los promotores del chamanismo de importación: ofrecen ceremonias donde convergen distintas tradiciones ofreciendo rituales, símbolos y sabidurías propias de culturas mesoamericanas en una especie de vitrina de la cual los celebrantes seleccionan y se apropia de algunas de ellas para rediseñar su nueva identidad nativista, pero aunque se invisten de saberes indios, no comparten las condiciones de explotación propias de los indígenas, por el contrario gozan de una nueva condición de clase cultural reconocida como cosmopolita. Los neoindios se rediseñan a sí mismos como chamanes urbanos y o chamanes transnacionales y ofrecen caminos de espiritualidad alternativos con sellos de tradiciones específicas en las que han concentrado su aprendizaje.

2) Crean vínculos entre los poblados más aislados con las redes de buscadores cosmopolitas. Como pudimos ver en la entrevista de Ruz Buenfil, mediante las Caravanas Arcoiris recorrieron el continente centro y sudamericano visitando tanto comunidades alternativas como poblados indígenas a donde llevaron el “psico-teatro” (que también ha sido ampliamente promovido por Alejandro Jodorowsky) e impartieron talleres que promovían soluciones ambientalistas para las ecoaldeas. Esta circulación de saberes va generando intercambios culturales entre los dos tipos de comunidades, por ejemplo entre los seguidores de las tribus arcoíris, los que conforman los maíses (versión indianista de la Gran Fraternidad Universal), y los seguidores del calendario Lunar, con distintos líderes de comunidades indígenas. Lo aquí planteado, no corresponde a un caso particular, por ejemplo también sucede con los intercambios ceremoniales que realizan los promotores de la espiritualidad nativa y los rituales de Camino Rojo, un movimiento painidianista que promueve ceremonias de la naturaleza retomados originalmente de las culturas nativas de norte América Siux, lakotas y navajos, que además de convertirse en escuela de chamanismo para lo no indígenas, también impacta a aquellas comunidades con las que se relaciona.

3) Contribuyen a articular y conectar redes entre circuitos antes desconectados. Por ejemplo, el conectó al líder de la espiritualidad oriental española con lo concheros de México, estableciendo un intercambio que derivó en el híbrido de los “hispanecas”. Los españoles buscaban a un chamán, y encontraron una curandera que además era capitana de danza ritual. Es importante este hecho, pues su contacto va también

chamanizando al curanderismo popular. Muchas prácticas que eran conocidas localmente como curanderismo tradicional, hoy han sido revaloradas como prácticas chamanes, y han sido extraídas de sus contextos como una mercancía que se ofrece en la novedosa “estantería exotérica” (Gutiérrez Zúñiga 2008), o como una técnica que circula entre redes alternativas por centros esotéricos en las grandes ciudades o incluso en circuitos transnacionales (como el caso de las Trece Abuelas, trabajado por Rodríguez 2013). De esta manera se pone en funcionamiento un proceso de desterritorialización de tradiciones, pero a la vez éstas se articulan con sentidos y redes propios de otras culturas, otras tradiciones, en otros campos funcionales y son relocalizadas constantemente a la luz de ciertos conceptos adoptados por el New Age, como son: la protección de las malas vibras, el contacto con los espíritus; la consulta adivinatoria, los hechizos, el equilibrio de energías o chakras.

4) Igualmente su intensa interacción con los circuitos de espiritualidad global está conduciendo a resignificaciones no sólo por la adopción de los usuarios cosmopolitas, sino también por los procesos de adaptación performativa en el seno de las ceremonias tribales, en donde se retoca el ritual de acuerdo a las expectativas de los turistas y consumidores, creando así un sentido artificial o *lighth*, oexpurgando los elementos conservadores de las culturas tradicionales y espiritualizando sus religiones, e incluso modificando las estéticas y narrativas para su escenificación ritual acorde a las demandas de los newagers.

5) Generan lugares nodales en sitios valorados como lugares sagrados, centros de energía, centros de poder, que en más de una ocasión coinciden con los atractivos turísticos naturales y arqueológicos. Hemos visto como Ruz contribuyó con Argüelles a la reactivación de los centros mayas, participó en la organización de las Convergencias Armónicas Planetarias, y entre otras hicieron de la comunidad ecológica Huehuéoyotl (en el estado de Morelos, en el centro de México) un lugar ceremonial de convergencia ritual entre cosmopolitas (artistas, líderes ambientalistas, intelectuales y gurús del New Age) que promueven recuperar viejas tradiciones espirituales para proyectar formas de vida alternativa al modelo occidental y que provienen de distintos rincones del planeta con los chamanes, marak’ate, curanderos, sacerdotes indígenas y hombres medicina de diferentes tradiciones indígenas. Estas interacciones rituales van generando intercambios de interpretaciones y símbolos a partir de las cuales se reinterpretan las tradiciones de raigambre indígena.

Estos lugares constituyen lugares nodales en la red, que por lo general son practicados como “eventos claves”¹⁴ donde confluyen los miembros de la red cosmopolita alternativa que se dan cita para realizar ceremonias neoindias con otros especialistas de lo sagrado que provienen de diferentes tradiciones. Además en muchas ocasiones han contribuido a generar un plus turístico espiritual como ha sido el boom de turismo espiritual en los pueblos mayas provocado por la creencia en el cambio de época 2012 difundida por José Argüelles artista y autor de literatura New Age, que fundó Planet Art Network y la Fundación para la Ley del Tiempo. Es además autor del

libro *El factor maya* (2000) y fundador del movimiento espiritual “New Age: Sincronario de la Paz” y de las ceremonias de Convergencia Armónica y el propio Alberto Ruz Buenfil (promotor de tribus arcoíris); el turismo masivo a la peregrinación del peyote en Wirikuta donde los huicholes realizan su peregrinaje sagrado; los tours de toma de ayahuasca o yagé en las aldeas de la zona amazónica, y el boom del turismo ceremonial en los sitios arqueológicos de México, Guatemala y Perú. Como vimos, el circuito de la neomexicanidad comenzó a practicar estas ruinas arqueológicas con la idea de que estaban reactivando la energía que conecta los chakras de la Madre Tierra, y que sostienen se ubican en los antiguos centros ceremoniales mesoamericanos. Esta modalidad turístico-ritual se ha difundido masivamente reconvirtiendo las pirámides en centros ceremoniales de los neo-indios que se reúnen durante los equinoccios y solsticios a cargarse de energías solares (Gallinier y Mollinié 2006), pero también han contribuido a hacer de estos sitios lugares de atracción del nuevo turismo espiritual neindio, a los que se invita a los viajeros a asistir para cargarse de energía, a entrar en portales de otras dimensiones, a atestiguar el cambio de época como fue el 2012 en los sitios arqueológicos mayas, explotando económicamente la creencia de que son centros que concentran energía planetaria. Incluso los mismos guías turísticos (algunos nativos de la región) tras el contacto con los celebrantes han incorporado estas nuevas narrativas y usos rituales en sus tours¹⁵, y hasta se han reconvertido en guías chamánicos del turismo espiritual neindio, generando usos rituales indígenas esotéricos entre los turistas, que quizá se dan cita para experimentar una iniciación esotérica y o espiritual, y que con frecuencia a partir de ella ingresan o continúan sus trayectos por los circuitos de los buscadores de experiencias espirituales newagers. Asimismo muchos rituales incorporados a las prácticas de los neosindios¹⁶ han sido apreciados por el mercado spa de hoteles boutiques y de cadenas internacionales que conforman el supermercado espiritual New Age (Hanegraaf 1999) que ofrecen como rituales relajantes y purificatorios, como son el temascal y algunas técnicas de la medicina popular hoy usadas como parte del menú de los masajes holísticos y relajantes (De la Torre 2007).

5) Establecen transferencias de significados y significantes entre las aldeas conectadas en la red que contribuyen a la polinización cultural, es decir en la producción de nuevos símbolos, rituales y relatos híbridos y eclécticos, que posteriormente, son incorporados como mercancías en la distribución y consumo de un amplio mercado global de la espiritualidad New Age nativa y del neo esoterismo mágico.

De esta manera, hemos visto como los agentes nodales newagers son polinizadores de una conciencia global y una espiritualidad cósmica, en la medida en que van creando analogías holísticas al practicar rituales e incorporar símbolos y conocimientos de distintas culturas: celtas, indígenas, budistas, sufís, mayas e incas, paganas, sincréticas y esotéricas. Además articulan dichos saberes y sensibilidades espirituales con los saberes tradicionales propios de algunos pueblos y comunidades étnicas. Algunos elementos de dichas tradiciones étnicas hoy ocupan un lugar en las

estanterías de los circuitos alternativos, donde comparten usos comunes con objetos y rituales provenientes de tradiciones diferentes como son: astrología, medicina holística o alternativa, las psicologías transpersonales, las espiritualidades alternativas y e incluso diversas técnicas que promueven el desarrollo corporal. Su constante intermediación genera además en muchas ocasiones un plus turístico espiritual, como ha sido el boom de turismo espiritual en los pueblos mayas (Bastos, Tally y Zamora 2013) y en los rituales turístico-espirituales en las zonas arqueológicas a dónde van los newagers a cargarse de energías, e incluso recientemente a participar del supuesto cambio de época experimentado en el 2012; o provocando el turismo masivo, como es la actual peregrinación del peyote en Wirikuta, montaña sagrada donde los huicholes realizan su peregrinaje sagrado, que ha sido invadido por hipies y newagers que quieren experimentar los efectos psicodélicos del cactus sagrado; de manera similar también se han intensificados los tours de toma de ayahuasca o yagé en las aldeas de la zona amazónica en Brasil, Colombia y Perú, así como los viajes psicotrópicos a la sierra Mazateca al pueblo donde residía la famosa curandera María Sabina, especializada en viajes con hongos psicotrópicos.

Uno de los impactos de la hibridación neoin india reside en que muchas prácticas que eran conocidas localmente como curanderismo tradicional, hoy han sido revaloradas como prácticas chamánicas o como técnicas de sanación holística y han sido extraídas de sus contextos para ofertarlas como mercancías que se ofrecen en la novedosa “estantería exotérica” (Gutiérrez Zúñiga 2008). Los agentes newagers promueven la internacionalización y la reconversión de mercancía ritual de indígenas considerados especialistas sagrados, poniendo en circulación a curanderos, hombres medicina y chamanes que son constantemente requeridos por los centros esotéricos en las grandes ciudades para celebrar rituales neoin dios o bien para autenticar ceremonias de la nueva espiritualidad. De esta manera se pone en funcionamiento un proceso de desterritorialización de tradiciones, pero a la vez éstas se articulan con sentidos y redes propios de otras culturas, otras tradiciones, adquieren otros usos al ser practicados en otros campos funcionales y son relocalizadas constantemente a la luz de ciertos conceptos adoptados por el New Age, como son: la búsqueda de bienestar psíquico, emocional y espiritual, el contacto con los seres de luz y los ancestros, la reconexión con la naturaleza y el cosmos, el equilibrio de energías o chakras, la propiciación de nuevos estados de conciencia, las cargas energética o generación de estados vibracionales para despertar la conciencia, etc. A su vez en la medida en que crean vínculos entre los poblados indígenas más aislados con las redes de buscadores cosmopolitas, han logrado influir en la etnogénesis de grupos indígenas, como es el caso de los guaraníes relacionados con Camino Rojo, el consumo de ayahuasca, y los chamanes de Santa Catarina (Rose y Langdone 2013) o la recuperación de un ritual ancestral de los Cocas de Mezcala que ha sido emprendida por practicantes de Camino Rojo en conjunción con un recién chamán de la comunidad (Bastos 2012). Hay que considerar que entre los efectos, está el que las redes de espiritualidad no solo están practicadas por buscadores y celebrantes de

rituales, sino también por consumidores esporádicos, con lo cual en muchas ocasiones se pone en marcha una circulación masiva de saberes e imágenes espirituales que anteriormente eran resguardadas por los especialistas religiosos tradicionales, como fue el caso del efecto que tuvo la creencia en la apocalipsis maya, inicialmente promovida por Argüelles y Ruz, y que acabó siendo material de difusión masiva en un conjunto de industrias culturales (De la Torre y Campechano 2014).

Referências Bibliográficas

- AGUILAR ROS, Alejandra. (2013), “Estrategias de resistencia y negociación de los bienes culturales en el chamanismo wixaritari: proceso de articulación”. In: R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (coords.) *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- AMARAL, Leila. (1999), “Sincretismo em movimento. O estilo Nova Era de lidar com o sagrado”. In: M. J. Carozzi (org.). *A nova Era no mercosul*. Petropolis: Vozes.
- ARGYRIADIS, Kali. (2012), “Formas de organización de los actores y modos de circulación de las prácticas y bienes simbólicos”. In: K. Argyriadis, S. Capone, R. De la Torre y A. Mary (coords.). *En sentido contrario Transnacionalización de religiones africanas, latinoamericanas*. Ciudad de México: CIESAS/IRD/academia L’Harmattan.
- ARGYRIADIS, K., S. Capone, R. De la Torre y A. Mary (coords.). (2012), *En sentido contrario Transnacionalización de religiones africanas, latinoamericanas*. Ciudad de México: CIESAS/IRD/academia L’Harmattan.
- ARGÜELLES, José. (2000), *El factor maya*. (5ª edición). Ciudad de México: Círculo Cuadrado.
- BHABHA, Homi K. (2002), *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- BARKER, Eillen. (1989), *New Religious Movements. A practical introduction*. Londres: Her Majesty Stationary Office.
- BASTOS, Santiago. (2012), “La nueva bañada de la roca de la Nola en Mezcala”. In: R. de la Torre (coord.). *El don de la ubicuidad: Rituales étnicos multisituados*. Ciudad de México: Ciesas.
- BASTOS, Santiago; TALLY, Engell y ZAMORA, Marcelo. (2013), “La reinterpretación del Oxlaquj B’aqtun en Guatemala: entre el New Age y la reconstitución Maya”. In: R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (coords.). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- CAMPECHANO, Lizette. (2012), “El retorno virtual de Quetzalcóatl: una netnografía de la mexicanidad y de la neomexicanidad”. *Cuicuilco*, v. 19, n. 55: 171-194.
- CAROZZI, María Julia. (1999), “Introducción”. In: M. J. Carozzi (org.). *A Nova Era no Mercosur*. Petrópolis: Vozes.
- CHAMPINHON, Françoise & HERVIEU-LÉGER, Danièle. (1990), *De l’émotion en religion. Renouveaux et traditions*. Paris: Centurion.
- DE CERTEAU, Michel. (1996), *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericanas.
- DE LA PEÑA, Francisco. (2001), “Milenarismo, nativismo y neotradicionalismo en el México actual”. *Ciencias Sociales y Religión*, año 3, n. 3: 95-113.
- DE LA TORRE, René. (2006), “Circuitos mass mediáticos de la oferta neoesotérica: New Age y neomagia popular en Guadalajara”. *Alteridades*, año 16, n. 32: 29-41.
- _____. (2007), “Alcances translocales de cultos ancestrales: el caso de las danzas rituales aztecas”. *Revista Cultura y Religión*, n. 1, v. 1: 145-162.
- _____. (2011), “Les rendez-vous manqués de l’anthropologie et du chamanisme” (Introducción

- del dossier Religions amérindiennes et New Age). *Archives de Sciences Sociales des Religions*, (enero-marzo), n. 153, 56^e année: 145-158.
- _____. (2012), "Las danzas aztecas en la Nueva Era". *Cuicuilco*, v. 19, n. 55: 145-170.
- _____. (2013), "Religiosidades indoamericanas y circuitos de espiritualidad new age". In: R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet, (coords.). *Variaciones Latinoamericanas del New age*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- DE LA TORRE, Renée y CAMPECHANO, Lizette. (2014), "Apocalipsis maya: una creencia posmoderna en la era de la información". *Revista Brasileira da História das Religiões*, año 7, n. 20: 35-57.
- DE LA TORRE, Renée y GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, Cristina. (2011a), "Los hispanekas: concheros con aires de nueva era". In: A. Hernández (comp.). *Nuevos caminos de la fe: Prácticas y creencias al margen institucional*. San Nicolás de Los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León/El Colegio de Michoacán.
- _____. (2011b), "La neomexicanidad y los circuitos new age ¿Un hibridismo sin fronteras o múltiples estrategias de síntesis espiritual?". *Archives de Sciences Sociales des Religions* (enero-marzo), n. 153, 56^e année: 183-206.
- _____. (2012), "Atravesados por la frontera. Anáhuac-Aztlán: Danza y construcción de una nación imaginada". In: K. Argyriadis, S. Capone, R. de la Torre y A. Mary (coords.). *En sentido contrario Transnacionalización de religiones africanas, latinoamericanas*. Ciudad de México: CIESAS/IRD.
- _____. (2013), "Notas conclusivas". In: R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet, (coords.). *Variaciones Latinoamericanas del New age*. Ciudad de México: CIESAS.
- DE LA TORRE, Renée y MORA, José Manuel. (2001), "Itinerarios Creyentes: sincretismos y consumos neo-esotéricos". *Revista Imaginario*, n. 7, noviembre: 211-240.
- FANCELLO, Sandra. (2009), "Migration et plurilinguisme: Parler en langues dans les églises africaines en Europe". *Social Compass*, v. 56, núm. 3: 387-404.
- FRIGERIO, Alejandro. (2013), "Lógicas y límites de la apropiación new age: donde se detiene el sincretismo". In: R. De la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (coords.). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*. Ciudad de México: CIESAS/El Colegio de Jalisco.
- GALINIER, Jacques. (2005), "Malestar en el culturalismo. La transnacionalización de mesoamérica como capital simbólico". Xalapa/Veracruz: Memorias de la Reunión Anual de IDIMOV (mimeo).
- GALINIER, Jaques y MOLINIÉ, Antoniette. (2006), *Le néo-indiens. Une religion du III^e millénaire*. Paris: Odile Jacob.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1990), *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ciudad de México: Grijalbo.
- GONZÁLEZ TORRES, Yólotl. (2005), *Danza tu palabra. La danza de los concheros*. Ciudad de México: CONACULTA/INAH/Plaza y Valdés.
- GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, Cristina. (1996), *Nuevos movimientos religiosos. La Nueva Era en Guadalajara*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- _____. (2008), "La danza neotradicional como oferta en la estantería exotérica new age". In: K. Argyriadis, R. De la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y A. Aguilar Ros (coords.). *Raíces en movimiento. Prácticas religiosas tradicionales en contextos translocales*. Ciudad de México: El Colegio de Jalisco/CIESAS/IRD/CEMCA/ITESO.
- HANNEGRAFF, Wouter. (1999), "New Age spiritualities as secular religion: a historian's perspective". *Social Compass*, 46 (2): 145-160.
- HANNERZ, Ulf. (1992), "Cosmopolitas y locales en la cultura global". *Alteridades*, v. 2, n. 3: 107-115.
- HEELAS, Paul. (1996), *The New Age Movement. The Celebration of the Self and the Sacralization of Modernity*. Oxford: Blackwell Publishers.
- HERVIEU-LÉGER, Danièle. (1993), *La religion pour mémoire*. Paris: Les éditions du Cerf.
- KROHENGOLD, Lorraine. (2009), "Alberto Ruiz Buenfil: el arte del buen fluir". *Revista Milenio*, abril. Link: <http://impreso.milenio.com/node/> – consultada en 21 oct. 2010.
- MAGNANI, José Guilherme. (1999a), "O circuito neo-esotérico na cidade de São Paulo". In: M. J.

- Carozzi (org.). *A Nova Era no Mercosul*. Petrópolis: Editora Vozes.
- _____. (1999b), "O xamanismo urbano e a religiosidade contemporânea". *Religião e Sociedade*, 20 (2): 113-140.
- _____. (2013), "El movimiento Ne Age y el chamanismo urbano en Brasil". In: R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (coords.). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- MOLINIÉ, Antoinette. (2013), "La invención del new age andino". In: R. De la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (coords.). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- MORA ROSAS, José Manuel. (2002), *Oferta esotérica en Guadalajara: una visión socio semiótica*. Guadalajara: Tesis de Maestría en Comunicación, DECS de la Universidad de Guadalajara.
- PARKER GUMUCIO, Cristian. (2001), "Las nuevas formas de la religión en la sociedad globalizada: un desafío a la interpretación sociológica". Ixtapan de la Sal: ponencia presentada en la 26 th Conference of the International Society for the Sociology of Religion.
- RODRÍGUEZ, María Teresa. (2013), "Las Trece abuelas del Mundo. Un ejemplo de chamanismo cosmopolita". In: R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (coords.). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del new age*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- ROSE, Isabel Santana y LANGDON, Esther Jean. (2013), "Chamanismos guaraní contemporáneos en Brasil: un estudio de transfiguración cultural". *Revista Colombiana de Antropología*, v. 49, n.1: 105-127.
- ROSTAS, Susana. (2008), "Los concheros en un contexto mundial. Mexicanidad, espiritualidad new age y sufismo como influencias en la danza". In: K. Argyriadis et al. (coords.). *Raíces en movimiento. Prácticas religiosas tradicionales en contextos translocales*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco/CEMCA/CIESAS/IRD.
- RUZ BUENFIL, Alberto. (1992), *Los guerreros de arcoiris*. Ciudad de México: Círculo Cuadrado.
- _____. (2002a), "La imaginación al poder: 33 años después". In: varios autores. *Regina y el Movimiento del 68 treinta y tres años después*. Ciudad de México: EDAF.
- _____. (2002b), *Hay tantos caminos (1996-2002)*. Caracas: Editorial Arcoruedas.
- _____. (2012a), *Huehucoyotl. Raíces al viento. 30 años de historia de una ecoalde*. Santo Domingo Ocotitlán: s/e.
- _____. (2012b), *Un trébol de cuatro hojas*. Manuscrito escrito en la Comunidad Liuramae, Borja-Hispania.
- SANTOS de SOUSA, Boaventura. (2009), *Una Epistemología del Sur. La reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores/ CLACSO.
- SARRAZIN, Jean Paul. (2008), "El chamanismo es un camino. Las cultura indígena como fuentes de sabiduría espiritual en Bogotá". In: K. Argyriadis, R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y A. Aguilar Ros (coords.). *Raíces en movimiento. Prácticas religiosas tradicionales en contextos translocales*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco/CEMCA/CIESAS/IRD.
- SEGATO, Rita Laura. (2007), *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- SOARES, Edio. (2009), *Le butinage religieux. Pratiques et pratiquants au Brésil*. Paris: Karthala.
- SOARES, Edio; DROZ, Yvan y GEZ, Yonatan. (2012), "Butinagem religiosa: a importância da metáfora para pensar o religioso". In: A. Oro, et. al. (orgs.). *A religião no espaço público. Atores e objetos*. Porto Alegre: Terceiro nome.
- SVANTE VANBART, Jean. (2012), "Desde la cañada de los solteros felices". In: *Huehucoyotl. Raíces al viento. 30 años de historia de una ecoalde*. Santo Domingo Ocotitlán: s/e.
- VANEIGEM, Roul. (2011), "La Internacional situacionista hoy". *Revista Anthropolos. Huellas del conocimiento. La internacional Situacionista. Un proyecto de autonomía y transmutación social*, n. 229: 33-72.
- VELASCO PIÑA, Antonio. (1987), *Regina. 68 no se olvida*. Ciudad de México: Jus.

Entrevistas

Antonio Velasco Piña. Entrevistado por Renée de la Torre, 16 de mayo 2008, Guadalajara.

Alberto Ruz Buenfil. Entrevistado por Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, 2, 3 y 4 de octubre 2012, Tepoztlán.

Notas

- ¹ Versiones previas a este artículo fueron presentadas como ponencia en los siguientes congresos: Coloquio Internacional: “Reinterpretaciones New Age de las Religiones Sincréticas Latinoamericanas”, CIESAS Occidente, Guadalajara, 21 al 23 de septiembre de 2011; y en XVIII Encuentro de la RIFREM, UAM, Ciudad de México, 6 de junio del 2014.
- ² A lo largo del texto utilizaré New Age y su traducción Nueva Era de manera indistinta. Además a fin de denominar a los buscadores, practicantes y seguidores de esta espiritualidad les llamaré newagers.
- ³ El concepto de agencia pone la mira en la perspectiva del actor social, centrandó la atención en la capacidad que la acción de los agentes tienen en la estructuración de las instituciones y relaciones sociales.
- ⁴ La idea de retomar la categoría de las trayectorias individuales no significa que ese está haciendo un estudio sobre individuación religiosa. Antes bien consideramos que es una manera de restablecer relaciones a partir de movimientos temporales en el espacio (social y cultural). Los trayectos nos permiten atender la sucesión diacrónica de puntos recorridos que van trazando mapas de los caminos a recorrer, no como un lugar fijo, sino constituyéndose en el andar. Esta noción, que le da horizonte metodológico a la atención de la agencia, la retomo de De Certeau para quien el trayecto individual siempre nos permite acceder a una relación social, resaltando que “cada individualidad es el lugar donde se mueve una pluralidad incoherente (y a menudo contradictoria) de sus determinaciones relacionales” (De Certeau 1996: XLI).⁵
- ⁵ Desde la sociología se ha enfatizado que los buscadores espirituales son los artífices de menús religiosos a la carta (Hervieu-Léger 1993), que conforman a partir retazos de saberes y técnicas que toman prestados de manera descontextualizada de antiguas tradiciones, ponderando su aspecto natural, espiritual, intuitivo y esotérico.
- ⁶ Esta metodología se implementó en dos mega proyectos: “Transnationalisation religieuse des Suds: entre ethnicisation et universalisation” (dirigido por Kali Argyriadis), financiado en Francia por la Agence Nationale de la Recherche (ANR) y la Agence Inter-établissements de Recherche pour le Développement (AIRD); y “Transnacionalización y relocalización de las religiones indo y afro-americanas” (dirigido por Renée de la Torre), financiado en México por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Los principales productos generados en ambos proyectos fueron publicados en Argyriadis, Capone, De la Torre y Mary 2012.
- ⁷ La historia de vida fue recuperada mediante una entrevista a Alberto Ruz Buenfil, realizada por Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, 2, 3 y 4 de octubre del 2012, en Tepoztlán, Morelos, México.
- ⁸ Retomo la definición de “cosmopolitas” ofrecida por Hannerz quien los define como aquellos sujetos que en la globalización tienen acceso a culturas transnacionales: “Un cosmopolitanismo más genuino es, antes que nada, una orientación, un deseo de encontrarse con el otro. Se trata de una postura intelectual de apertura hacia experiencias culturales divergentes; se trata de una búsqueda de contrastes más que de uniformidad” (Hannerz 1992:108).
- ⁹ “La Internacional Situacionista (IS) era una organización de artistas e intelectuales revolucionarios, entre cuyos principales objetivos estaba el de acabar con la sociedad de clases en tanto que si tema opresivo y el de combatir el sistema ideológico contemporáneo de la civilización occidental: la llamada

dominación situacionista” (Vaneigem 2011:39). Este movimiento fue fundado en la ciudad de Cosio d’Arroscia (Italia) en 1957, y en él confluyeron grupos de arte vanguardista. Su filosofía se expresaba generando nuevas situaciones que generaran acontecimientos, es decir puestas en escena capaces de experiencia y emociones con efectos críticos a la ideología occidental. Se disolvió en 1972 dando pie a nuevas asociaciones.

- ¹⁰ La trama del libro se desarrolla durante las olimpiadas y el movimiento estudiantil que culmina en la matanza de Tlaltelolco, el 2 de octubre de 1968. Este suceso es resignificado por el autor, no como manifestación política, sino como movimiento espiritual. En la novela, el autor, a quien se le reconoce ser el “testigo” interpreta que Regina, una de las manifestantes, murió realizando una ofrenda sacrificial para despertar la cultura prehispánica mexicana.
- ¹¹ El principal libro que ha sido un Best Seller, es *Regina. 68 no se olvida*, en cuyanarrativa se sustenta un discurso mítico y profético del despertar de la conciencia planetaria, teniendo como epicentro, o principal chakra para este cambio el territorio de México. Veinte años después de su publicación se formaron círculos de mujeres y se emprendió el movimiento de la nueva mexicanidad. Entre las prácticas que realizan los reginos sobresalen: las marchas espirituales por las rutas sagradas que se realizan para sanar a la tierra, la búsqueda de los guardianes de la tradición (en especial de los chamanes indígenas y de los capitanes de danzas concheras) y los rituales en los centros arqueológicos (en especiallos días de solsticios y equinoccios) (Entrevista de Antonio Velasco Piña con Renée de la Torre, 16 de mayo 2008).
- ¹² Tomado de Lorraine Krohengold “Alberto Ruiz Buenfil: el arte del buen fluir”, *Revista Milenio*, abril de 2009, consultada en <http://impreso.milenio.com/node/> - Consultado en 21 oct. 2010.
- ¹³ El propio Alberto Ruz Buenfil nos compartió este texto, no publicado, que se titula “Un trébol de cuatro hojas”, y que fue escrito el 5 de mayo del 2012, en la Comunidad Liuramae, Borja-Hispania.
- ¹⁴ Por eventos claves me refiero a “las ceremonias donde confluyen practicantes de diversos orígenes étnicos y nacionales, de distintos credos o identidades diferenciales en una misma celebración o ritual. Es durante estas celebraciones cuando se tejen interacciones entre los elementos diversos y se generan imaginarios comunitarios que trascienden lo local y regional. Además de las convergencias, en los eventos claves se pueden analizar tanto las nuevas alianzas como las tensiones y luchas de poder entre los distintos grupos o tendencias ahí presentes” (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga 2012:146-147).
- ¹⁵ Por usos me refiero a la apropiación de los rituales a los cuales se les imprimen no solo nuevos significados sino también nuevas funciones y propiedades. Ejemplo de ello es reconvertir los rituales en técnicas terapéuticas, o hacer del turismo una iniciación chamánica, o reconvertir un ritual religioso en un espectáculo para el turista.
- ¹⁶ Jaques Gallinier (2005) menciona que el movimiento neo indio sustrae la cultura mesoamericana de su territorio, convirtiéndola en capital simbólico nómada; además – señala – está contribuyendo a una reinención de la memoria de las “altas civilizaciones” contada mediante una historia triturada y reelaborada dentro del marco sin fronteras del New Age.

Recebido em outubro de 2014.
Aprovado em novembro de 2014.

Renée de la Torre (reneedela@gmail.com)

Doutora em Ciências Sociais, com especialidade em Antropologia Social pelo CIESAS e Universidade de Guadalajara. Desde 1993 é Professora Pesquisadora da CIESAS Occidente, na cidade de Guadalajara. É pesquisadora nível III do Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Membro da Academia Mexicana de Ciências. Suas diferentes pesquisas têm como interesse central o estudo e compreensão das culturas e identidades urbanas contemporâneas, com especial ênfase no estudo das transformações nas crenças e práticas religiosas contemporâneas. Nos últimos anos, tem se dedicado ao estudo da diversidade religiosa no México e das dinâmicas de transnacionalização das danças rituais astecas e da religiosidade popular. Entre suas principais publicações estão: *Los hijos de la Luz: discurso, identidad y poder en La Luz del Mundo* (2000), CIESAS/Universidad de Guadalajara/ITESO; *La Ecclesia Nostra: La diócesis desde la perspectiva de los laicos* (2006), CIESAS/FCE; e organizadora (com Cristina Gutiérrez Zúñiga) do *Atlas del Cambio religioso en México, 1995-2000* (2007), CIESAS/SEGOB/COLMICH/COLJAL/COLEF/UQROO; e mais recentemente publicou, *Religiosidades nómadas. Creencias y prácticas heterodoxas en Guadalajara* (2012), CIESAS.

Resumen:

Los newagers: el efecto colibrí. Artífices de menús especializados, tejedores de circuitos en la red, y polinizadores de culturas híbridas

En este artículo se describe la trayectoria de búsqueda espiritual de un agente nodal en la red espiritual alternativa comúnmente conocida como New Age para atender el impacto de su trayectoria en la hibridación de una espiritualidad neoindia. Se proponen tres procesos a tenerse en cuenta para una metodología del estudio del impacto de hibridación cultural que genera el New Age: 1) Su condición de diseñador de menús creyentes individualizados hechos con retazos de distintas tradiciones religiosas (Champion y Hervieu-Lèger 1990); 2) su agencia como “agente nodal” para tejer articulaciones, alianzas y conexiones en la red: entre otros agentes nodos, entre diversos circuitos y otros campos sociales especializados; y 3) su competencia de “polinizador” (Soares 2009) de culturas y religiones. El argumento de este trabajo destaca que los buscadores espirituales en su andar no sólo recogen fragmentos culturales de distintas tradiciones para armar menús personalizados de creencias, sino que además son transmisores de significados que contribuyen a hibridar las culturas por donde van pasando. Muchas de las cuales coinciden con comunidades étnicas valoradas por su relación con la naturaleza, su ancestralidad y su exotismo a los ojos de los occidentales.

Palabras-claves: Nueva Era, religiosidades híbridas, buscadores espirituales, neoindios.

Abstract:

The newagers: the hummingbird effect. Architects of self menus, weavers circuits in the network, and pollinators of hybrid cultures

This article analyses the social, economic, cultural and religious changes that have mIn this article the Author offered a description of the spiritual seeking of a nodal agent within alternative spiritual network commonly known as New Age to address the impact of their career in the hybridization of a spirituality neoindia. Three processes are proposed to be considered for a methodology of studying newagers impact on cultural hybridization: 1) Theirs condition as designer of self religions made with scraps of different religious traditions, as Champion and Hervieu-Lèger (1990) points; 2) Their agency as “nodal agent” to knit joints, alliances and network connections between other nodal agents among various circuits and other social fields; and 3) their competence “pollinator” (metaphor brought by Soares 2009) of cultures and religions. The central argument of this paper is that spiritual seekers in their walk not only collect fragments of different cultural traditions to build custom menus beliefs, but are also transmitters of meanings contributing to hybridize the cultures through which they pass. Many of which coincide with ethnic communities valued for their connection with nature, his ancestry and his exotic viewed by Western eyes.

Keywords: New Age, hybrid religious, spiritual seekers, neoindians.